

Rafael GOBERNADO ARRIBAS (Coordinador y editor)
La modernización regional en España
Civitas, Pamplona, 2009

El presente libro constituye la última contribución de una larga serie de trabajos realizados en el Departamento de Sociología de la Universidad de Málaga, trabajos que tienen en común el análisis de la modernización de las estructuras sociales así como el uso del método comparativo como herramienta metodológica básica. Esta saga comenzó hace quince años con la comparación de las estructuras sociales de Andalucía y Cataluña, proyecto dirigido por R. Gobernado y subvencionado entonces por el Instituto de Estadística de Andalucía (*Análisis comparado de las estructuras sociales de Andalucía y Cataluña*, 1996). Pocos años después se llevó a cabo otra comparación, esta vez bajo la dirección de Félix Requena y cotejando España con los Estados Unidos de América (*Sociedad, cultura y desarrollo*, 1999). El proyecto fue subvencionado entonces por la DGICYT del Ministerio de Educación y Ciencia. Más recientemente se ha vuelto a comparar las estructuras sociales de Andalucía y Cataluña, con la ayuda del Centro de Estudios Andaluces y bajo la dirección de nuevo de R. Gobernado.

El libro que nos ocupa ahora se corresponde al último y cuarto estudio de este tipo, hasta la fecha, de la Sociología en Málaga. Al igual que los anteriores se preocupa por determinar el grado de modernización en las sociedades observadas y utiliza el método comparativo como elemento básico del análisis. En este caso la comparación se realiza entre las Comunidades Autónomas españolas y entre los

países de la Unión Europea. Si bien, en palabras de su coordinador, el pretexto del trabajo es Andalucía y el contexto, Europa. El proyecto que ha dado origen al libro ha sido subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia, dentro del Plan Nacional de I+D+I 2004-2007.

Pero hay otro rasgo común a los textos señalados, incluido el último: son todos estudios de carácter colectivo. Han colaborado en ellos generalmente la mayoría de los profesores que en su momento formaban parte del Departamento de Sociología de la Universidad de Málaga. Semejante fórmula favorece el desarrollo de especializaciones según cada autor y mejora el nivel de calidad de la aportación correspondiente. F. Requena que se encarga en este trabajo del estudio de la movilidad social y R. Gobernado, lleva adelante un estudio general sobre indicadores de modernización.

Además de estos profesores, han participado en el libro otros siete sociólogos de la Universidad de Málaga, al menos en el año en que se gestó el proyecto, y que no han tenido que ver con los primeros estudios anteriores. Son, J. F. Troyano Pérez (estudia el cambio demográfico); F. A. Vallejo Peña, en la actualidad en la Universidad de Jaén (atiende al mercado laboral); R. Campdepadrós Cullel (preocupado por el cambio educativo); M.D. Martín-Lagos, ahora en la Universidad de Granada (estudia el consumo); M. Ortega Gaspar (compara la conciliación en España y en Gran Bretaña); M. Fernández

Alonso (compara valores entre Andalucía y España) y L. García Faroldi (nos habla del sentimiento nacionalista y el de pertenencia al territorio).

Amén de la incorporación de todos estos nuevos sociólogos a la tarea investigadora, la gran novedad de este trabajo respecto a los anteriores es la inclusión de un análisis diacrónico de los datos. No solo se compara unas regiones con otras y unos países con otros, sino que se ha tratado de constatar además la evolución de las diversas variables a lo largo de los últimos diez años. El grado de complejidad por lo tanto se ha acentuado notablemente. Y esa complejidad se resuelve además con unas técnicas de análisis cuantitativo mucho más elaborada que en los casos anteriores. Llama la atención el esfuerzo realizado en el uso de tales técnicas cuantitativas en todos los capítulos, destacando en particular los de L. García Faroldi (sobre sentimiento nacionalista), M. Fernández (sobre valores), M. Ortega (sobre conciliación) y F. Requena (sobre movilidad social). Muchos de sus análisis multivariados superan la simple correlación lineal de la econometría, tan poco útil en el estudio del complejo mundo social.

Pero quizás sea por la abundancia de colaboradores o por la complejidad y variedad de técnicas de análisis, por lo que uno de los puntos débiles del trabajo es que le falta una visión global más unificada. Se echa en falta la argumentación teórica unitaria del primer trabajo comparativo. Se echa en falta así mismo una mayor homogeneización en la forma y en la exposición. Por otro lado, esas faltas han permitido a cada autor desarrollar de la mejor manera su propia tarea. No han

tenido las ataduras propias de una única visión de la modernización. La introducción parece explicar tal libertad teórica y formal: “La modernización y el desarrollo socio-económico –dice R. Gobernado– son conceptos relativos. La única forma de aproximarse a ellos es la comparación entre regiones y países” (p. 11). Parece que ha habido una clara evolución en la forma de pensar la modernización en el director del proyecto en estos quince años, desde una concepción marcadamente teórica a otra más distendida y pragmática.

No obstante tal evolución, se mantienen algunas hipótesis del modelo de modernización original. Las ideas básicas de la modernización en este texto son dos: se produce convergencia entre regiones y países con el paso del tiempo; y aumenta la individuación o proceso según el cual las categorías sociales de pertenencia (edad, sexo, origen social, nivel educativo, etc.) cada vez explican menos el comportamiento de los actores. Estas ideas se verifican y falsean en los diferentes capítulos del libro, ya que no siempre el primitivo modelo se corresponde con los datos manejados. Y eso le da al conjunto de estudios más interés y versatilidad. Así, por ejemplo, no se han visto claramente revalidadas la hipótesis de la individuación en el caso de los capítulos dedicados a elementos culturales (el capítulo 8, dedicado al análisis de valores materialistas y postmaterialistas, de M. Fernández Alonso; y el capítulo 9, dedicado al análisis del sentimiento nacionalista y el de pertenencia al territorio). Queda abierta la sospecha de que la crisis emergente estuviera dando ya pasos para atrás en tales elementos culturales.

Como se hizo notar arriba, son nueve

los capítulos y sus respectivos temas que integran el libro. No se puede hacer un repaso crítico de todos ellos, de ahí que me centre en dos nada más. El capítulo primero está firmado por R. Gobernado y responde bastante bien a su epígrafe: "Andalucía en su contexto". Su contexto es en este caso doble: primero, el resto de las comunidades autónomas españolas y, segundo, los quince países de la Unión Europea más desarrollados. El valor de este trabajo es descriptivo y comparativo, como era previsible. Para ello utiliza seis indicadores tradicionalmente aceptados como indicadores de desarrollo (PIB por habitante, densidad de población, esperanza de vida, etc.). Y lo que era el estudio del contexto de una región (Andalucía) evoluciona hacia un análisis del comportamiento de esos seis indicadores. Es más bien un ensayo sobre indicadores de desarrollo que sobre el propio desarrollo y Andalucía. Para ello se tiene en cuenta cuatro procesos ocurridos en los últimos diez años estudiados: primero, el cambio, mejora o modernización de cada uno de los indicadores; segundo, el aumento o disminución de la igualdad en cada sistema considerado (España o la Unión Europea de los quince) y en cada uno de los indicadores; tercero, la convergencia de tales indicadores dentro de cada uno de los sistemas indicados (convergencia interna) y entre los sistemas (convergencia externa); por último, la movilidad de regiones y países en la jerarquía de modernización dentro de cada sistema y en los diez años considerados.

La información así obtenida da pie a unas revelaciones ciertamente llamativas. Así, por ejemplo, en la mitad de los indicadores hay más igualdad dentro del sistema

europeo que en el español, pese a que éste sea un Estado y aquél poco más que una simple yuxtaposición de países. Es decir que el Estado no parece tan importante a la hora de explicar la modernización. Y esto nos lleva al tema de la movilidad: se interpreta la alta movilidad de regiones y países en la jerarquía de desarrollo como una señal de que la administración pública puede favorecer o entorpecer la mejora del indicador observado (este es el caso, por ejemplo, de la tasa de mortalidad infantil). Por el contrario, cuando la movilidad es escasa se interpreta como que la administración pública no tiene capacidad de interferir en la mejora del indicador pertinente (y este es el caso del PIB por habitante, cosa bastante preocupante en estos momentos de crisis).

El capítulo 4 está firmado por R. Camp deadrós y en él se repasa el cambio educativo en España y en Europa. Seguramente éste es el capítulo más comprometido de todo el libro, pese a que el autor se esconde en una maraña amplísima de datos. Usa una metodología no muy compleja pero sí muy clara y muy bien desarrollada, en la línea del capítulo primero señalado arriba. La dificultad de su tarea es la de volver homogéneos y comparables los datos sobre educación de los quince países de la Unión Europea estudiados, así como los de los diferentes sistemas educativos que ha sufrido la población española. Se trata de una tarea ardua y meticulosa para la que se ha utilizado un conjunto amplio de fuentes de información. La interpretación de esos datos se ve facilitada por los criterios de política educativa explicitados en la primera página del capítulo y que se deben a la propia Unión Europea, más que

por las ideas de modernización y desarrollo expuestas por el coordinador del trabajo global. Se echa en falta unas conclusiones al final de este capítulo que faciliten su resumen.

En resumen, se trata de un libro de evidente interés para el estudioso preocupado por el cambio social, el desarrollo y la modernización. Tiene interés así mismo para el estudiante por la aplicación de técnicas cuantitativas en el análisis de datos.

Y es una pieza importante de nuestra bibliografía para conocer la estructura social y, de ahí, la historia reciente de nuestro país y de Europa.

LUIS AYUSO SÁNCHEZ
Departamento de Derecho del
Estado y Sociología
Universidad de Málaga